

Museo Arqueológico Municipal de Alhambra

Museo Arqueológico Municipal de Alhambra

Eusebio López Villanueva García¹ (Eusebio-museo@hotmail.com)

Museo Arqueológico Municipal

Resumen: El hecho de que se pueda disfrutar de todos los vestigios hallados en el casco urbano de Alhambra, y de dentro del extenso término municipal, ha sido posible por el interés y la ilusión de un grupo de personas que coincidían en que la valiosa historia del pueblo desde su antigüedad, debía de ser manifestada, recopilada y cronológicamente estructurada a través del museo, que ofrece un recorrido por los más de 4000 años de historia, de culturas que han ido pasando y dejando su huella en el cerro donde actualmente se asienta Alhambra. No sólo actúa como espacio aglutinador de valiosas piezas, sino como motor cultural, ya que desde aquí se organizan eventos, seminarios, recreaciones históricas y campañas de excavaciones que sirven para divulgar y proteger el riquísimo legado arqueológico.

Palabras clave: Fósiles. Paleolítico. Cuarcita. Edad del Bronce. Ibero-romano. Romano. Visigodo. *Laminiun*.

Abstract: The fact that we can enjoy all the remains found in the urban area and extensive municipality of Alhambra, has been possible thanks to the interest and to the excitement of a group of people who agreed on the valuable history of the town, as well as its antiquity, should be displayed, compiled and chronologically structured. This was the origin of the current museum. A tour through out more than 4000 years of history is presented, showing the different Cultures that have been passing and leaving traces in the hill where currently Alhambra is settled. The museum is not only a container for the treasured pieces; it is also a cultural driver for the town. Events, seminars, historical recreations, excavation seasons are organized and used to divulgate and protect the rich archaeological legacy.

Keywords: Fossils. Palaeolithic. Quartzite. Bronze Age. Iberian-roman. Roman. Visigoth. *Laminum*.

Museo Arqueológico Municipal
Travesía Calvario, 10
13248 Alhambra (Ciudad Real)
Eusebio-museo@hotmail.com
No disponen de página web

¹ Guía del Museo Arqueológico Municipal de Alhambra.

Creación del Museo

Corría el año 1987 cuando un grupo de amantes de la arqueología deciden realizar una exposición temporal con motivo de la feria y fiestas patronales. Como anécdota, las vitrinas que se utilizaron fueron las de las votaciones electorales. Fruto de esa iniciativa y del interés, el Ayuntamiento cedió dos salas en un edificio municipal para que todas esas piezas recopiladas, y otras que se fueron sumando, se expusieran. En el año 1988 se construye la Casa de Cultura, donde se instala la biblioteca municipal y la colección permanente de piezas arqueológicas.

En el año 2001 el Ayuntamiento de Alhambra construye un nuevo edificio destinado a centro social, el cual destina la segunda planta para albergar el Museo Arqueológico, contando con las medidas de seguridad y conservación que se requieren. En el año 2003 se inaugura el nuevo Museo Arqueológico, concretamente el 13 de diciembre, haciéndolo coincidir con la celebración del I Seminario de Arqueología dedicado a la cultura romana.

La asociación cultural «Alhambra Tierra Roja» es el motor cultural del Museo, pues esta entidad es la encargada de darle difusión al rico patrimonio cultural, organizando cada dos años unos importantes seminarios de arqueología, creando talleres educativos para niños u organizando las recreaciones históricas de iberos y romanos (este año² se ha celebrado la tercera edición) en la que revivimos el modo de vida y costumbre de aquellas culturas que tanto aportaron a la población. También se apuesta por la investigación, efectuando campañas de excavaciones, decepcionando a investigadores y estudiantes que se interesan por el subsuelo alhambrense.

Podríamos afirmar, que después del Museo Arqueológico Provincial de Ciudad Real, es uno de los más completos de la provincia, ya que posee en sus vitrinas una gran diversidad de restos y valiosas piezas arqueológicas de cada una de las etapas más importantes de la prehistoria e historia de Alhambra y sus alrededores, contando con fósiles y piezas datadas en el Paleolítico, Edad de Bronce, Época Ibérica, Romana, Visigoda y Edad Media.

Espacios del Museo

Es una sala diáfana de 180 m². El guion y el diseño expositivo queda definido por la cronología, de las piezas más antiguas a las más modernas, desde el Paleolítico Inferior hasta la época árabe. El recorrido es circular y los espacios están separados por paneles de madera. En el espacio central se ubica una mesa retro-iluminada de una vista aérea del casco urbano de Alhambra en la que se ubican los diferentes yacimientos.

El Museo cuenta con más de 937 piezas, expuestas en 18 vitrinas organizadas por épocas históricas, contando cada pieza con su nombre y todo ello acompañado por 21 paneles didácticos y 18 fotografías de gran formato y calidad que ilustran el discurso expositivo junto con los paneles y las vitrinas. Está dividido en dos espacios: el primero dedicado de época prehistórica, con fósiles y piezas que pertenecen al Paleolítico y Edad del Bronce y la

² 2016. Nota de la editora.



Fig. 1. Espacio central con mesa retroiluminada con una foto aérea del casco urbano.



Fig. 2. Sala de proyección de audiovisuales y exposiciones temporales.

otro a la de época protohistórica e histórica con piezas ibero-romanas, romanas, visigodas, y de la Edad Media.

Cuenta con una sala para proyecciones de audiovisuales y de exposiciones temporales y una habitación-deposito donde se guardan numerosas piezas no expuestas.

En la misma planta, se sitúa el despacho, donde se atienden las visitas y se reúne la directiva de la asociación. También se custodia el archivo sobre los estudios e investigaciones que se llevan a cabo durante el año. Finalmente, en otra habitación se guardan todos los útiles y demás objetos que se usan en las excavaciones, así como material de divulgación.

Guion expositivo del recorrido a través de sus vitrinas

Época prehistórica

Vitrina de fósiles. Contiene molares y costillas de *Equus caballus*. Género fósil muy común, *bos-toro* (el género *bos* apareció hace 1,5 millones de años, durante el Cuaternario) y cerdo, además de hueso petrificado, madera, hoja (neuropteris: planta de tallo leñoso, ramas de grandes dimensiones), caracolas y conchas fosilizadas y branquiópodos.

Vitrinas del Paleolítico inferior. Contamos con dos vitrinas con útiles y piezas fabricadas por el hombre, las más antiguas datadas aproximadamente hace 500 000 años. Contiene guijarros trabajados por una y por dos caras, hendedores, percutores, lascas, bifaces, raederas, puntas talladas y núcleos, todos ellos fabricados en cuarcita, siguiendo el método de trabajo de la percusión por el *Homo Antecessor*. Los útiles eran utilizados para desmembrar, desgarrar, cortar, tallar, cavar, etc.

Vitrinas del Paleolítico medio y superior. Contienen útiles datados entre 100 000 y 35 000 años como raspadores, bifaces, cuchillos, raederas, hachas de mano, buriles, núcleos, puntas y lascas. Todos estos útiles fabricados en cuarcita por el *Homo Neardenthal*. Surgen nuevos útiles como los cuchillos con los que desmembraban la carne de los animales, raspadores para trabajar el cuero y las pieles y buriles para trabajar el hueso.

Vitrinas de la Edad del Bronce. Contamos con tres vitrinas de esta época en las que podemos encontrar hachas de piedra pulimentadas y picos pulimentados, para cortar y talar, en los enterramientos acompañaban al difunto como ajuar junto con otras pertenencias, azuelas, machacadores, percutores. Se exhiben además pesas de telar, proyectiles de honda, molinos de mano con sus piedras para moler cereales y un sello de arcilla ovalado con decoración cuadrícula en relieve. Encontramos fragmentos de urnas funerarias y campaniformes y colgantes de concha. Además de puntas de flecha metálicas, un brazalete de arquero con perforación (encontrado en el cerro del castillo), también dientes de hoz que incrustados en una pieza de madera con forma de hoz se utilizaban para segar, cuchillos, puntas y lascas de sílex, láminas, núcleos, vasijas cerámicas, unas con el borde marcado con los dedos del alfarero, otras con incisiones en el borde y algunas con mamelones. De la necrópolis de la Edad del Bronce del castillo contamos con un cráneo, una mandíbula y otros restos óseos del muerto.

Época protohistórica e histórica

Escultura de época ibérica. Los restos más monumentales procedentes de esta necrópolis lo constituyen seis esculturas zoomorfas en piedra, la mayoría de las cuales se hallaron fuera de contexto, por lo que se desconoce su posición original. Se trata de:

- Una cabeza de cánido, con ojo circular y convexo –de aspecto saltón–, sobre el hocico unas líneas transversales talladas que simulan las arrugas del morro; los orificios nasales son dos agujeros circulares.
- El cuerpo de un cuadrúpedo, que no conserva ni la cabeza ni las extremidades, en el que destacan los genitales.
- Los cuartos traseros de otro cuadrúpedo con los genitales también muy marcados, posiblemente un toro.
- Los cuartos traseros de un pequeño cuadrúpedo muy mal conservado.



Fig. 3. Vitrinas de la Edad del Bronce.

- Animal felino atrapando entre sus garras una cabeza humana.
- Parte de un relieve en el que se representa un cuadrúpedo al que le falta la cabeza.

Estas piezas están talladas en piedras arenisca, seguramente extraídas de una de las canteras del cerro de Alhambra, y por sus características técnicas se fechan en época tardo ibérica, en torno a los siglos III-I a. C.

Contamos con tres vitrinas de la época ibero-romana que contienen: Kálathos para incineración; urnas cinerarias para contener las cenizas y el ajuar del difunto, con forma de pequeñas tinajas, base con anillo, bordes vueltos de pasta anaranjada y decoradas con bandas horizontales color rojo vinoso; platos de barniz rojo; cerámica de tradición ibérica de barniz rojo; cerámica estampillada con distintos dibujos y colores; bordes, asas de diferentes tamaños y colores, de pasta anaranjada o amarillenta, decoradas de color rojo vinoso, otras decoradas en dibujos con un peine de púa, formando círculos, semicírculos, bandas y líneas horizontales y zig-zag verticales; cerámica ática utilizada para mezclar agua y vino, una cratera de campana de figuras rojas del segundo cuarto del siglo IV a. C.; unguentarios de cerámica gris, con cuerpo periforme y cuello alargado; otro pequeño unguentario cerámico de tono rojizo, con un cuerpo ovoide que se estrecha hacia el cuello y que está terminado en borde recto redondeado; varios unguentarios de vidrio solían formar parte de los ajuares, de cuerpo globular y cuello cilíndrico muy alargado, en su interior restos solidificados del líquido que contenían. Además se exponen anillos, cuentas de collar, botones, hebillas, puntas de hierro y de daga, proyectiles de honda, fíbulas, figuras de bronce, como un «Mercurio alado», morteros, fichas de juego, pesas de telar –de plomo y bronce–; un adorno fálico; un aplique con cara humana; un fragmento de un vaso de plata; fusayolas para trenzar fibras vegetales y material quirúrgico (pinzas, escarpelo, agujas y estilete de cirujano).

Laminium fue una ciudad célebre de la España antigua, de la clase de las tributarias con los romanos. Tolomeo la sitúa en la Carpetania, en su término nace el río Anas, hoy Gua-



Fig. 4. Vitrinas de la época ibero-romana.

diana; por su parte Plinio, con más acierto, coloca al pueblo a que dio su nombre lindero a los mentesanos y oretanos y en el convento jurídico de Cartagena. En su término había una célebre cantera de aguzaderas, que también Plinio cita como las más famosas y estimadas. Ciudad Insigne, nombrada por Plinio entre las estipendiarias del convento jurídico de Cartagena, más tarde obtendría el fuero del municipio con que aparece en una inscripción hallada en Fuenllana. En algunos de estos tramos se llegó a contar con numerosos servicios públicos como acueducto, templo, anfiteatro y circo.

Tal vez sobre sus ruinas se erigió posteriormente la iglesia parroquial, ante cuya fachada aún se conserva la estatua en mármol blanco de un togado, una escultura de femenina tallada en mármol procedente de la misma cantera, tres pedestales, con epígrafes, y otros restos arqueológicos del periodo romano, ya mencionados en las Relaciones Topográficas de Felipe II. También se encontró un ara dedicada al Genio del municipio flavio laminitano.

Contamos con dos vitrinas con materiales de época romana que contienen, cerámica campaniense, que se caracteriza por el color negro de su barniz, cerámica *sigillata* hispánica, aretina y sudgálica, de color rojo brillante, decoradas con dibujos: una mujer con una cabra puesta de pie, otra con un caballo, con un ave picando el suelo, con rosetas, metopas, círculos y palmetas, y con el sello del alfarero; de cerámica de cocina negra, hay bordes, galbos y asas; monedas ibéricas, algunas de Cástulo y Obulco, representan figuras con espigas, un arado y una esfinge alada con casco terminada en punta; monedas ibero-romanas y romanas, algunas de Augusto, de Claudio, Constantino, Magencio, otras con representación de una vaca, un guerrero con casco, una victoria alada y varias de bronce de Segóbriga, según indica su reverso, en el anverso efigie de Calígula; además fíbulas, botones, anillos, pinzas, dedal, apliques de cuencos de bronce, soporte de lucerna romana de color hueso y rojizo, clavos, cuchillo y pesas de telar rectangulares y redondas, con perforaciones para colgarlas como contrapeso.



Fig. 5. Espacio con vitrinas de época romana.

De esta misma época también contamos con un pavimento en forma de ladrillos romboidales y rectangulares, un fragmento de basa, columnas, capiteles de mármol blanco, negro, de arenisca con hojas de acanto; molinos redondos, con sus piedras molederas sobre ellos; tejas en forma de canal en «U» de una villa romana que servían para conducir el agua hacia ella, otra curvada de gran tamaño, otra teja plana e ímbrices o acanalada; un dintel, restos de ánforas, mármol en pequeños fragmentos para revestimiento y un ara. Además destacar que en el jardín de la iglesia nos encontramos con dos togados y restos de columnas.

Cuando se produce la decadencia del Imperio Romano, Alhambra es tomada por los Visigodos, que dejan su huella en la Necrópolis Visigoda de Las Eras, con tumbas están excavadas en la roca.

En la necrópolis se han encontrado numerosos objetos como un fragmento de lacrimatorio de vidrio y una anforita del mismo material; cuentas de collar, fíbulas, pendientes, anillos, etc., aunque sólo contamos con un anillo de plata y fragmentos de cerámica. También se muestra un capitel de mármol blanco, y una basa de columna.

En la vitrina correspondiente a la Edad Media, se exhibe cerámica mozárabe y almohade, con vidriado interior y exterior, en colores vivos, verde, amarillo, marrón y otros; restos de ánforas árabes y pavimentos de ladrillo del castillo. Además hay puntas de flecha, daga, hachas, hebillas, botones y colgantes, varias monedas medievales, mandíbula humana y sello de piedra caliza negra en forma de escudo, de unos cuatro centímetros, tallados un puñal en cada lado con inscripciones, es del siglo XIV y perteneció a algún señor feudal que ocupara el castillo de Alhambra. También se encuentran expuestos un pergamino, copia de un traslado hecho en Ocaña en 1480, de un privilegio del rey Enrique I, concedido al conde Álvaro Núñez de Lara, (traducido por Ángela Madrid y Medina), y un documento de época de Felipe II, -1575 aproximadamente-, en el que se hace mención de la terminación de la ermita de San Benito, para la cual se dan 100 ducados.